

TRIBUNA HISTÓRICA Hace 50 años, la expulsión a Francia por orden de Franco del dirigente carlista, responsable del giro izquierdista del antiguo tradicionalismo, provocó graves enfrentamientos entre manifestantes y policías tanto en Pamplona como en Estella

El 'huracán Carlos Hugo' pasó por Navarra

Manuel Martorell

El 15 de diciembre de 1968, Carlos Hugo, pretendiente carlista y responsable del giro izquierdista que experimentaba el antiguo tradicionalismo, proclamaba en el monasterio de Valvanera que la entonces provincia de Logroño, integrada en Castilla-La Vieja, era una región con entidad propia que recibía el nombre de La Rioja, un hecho que ponía en cuestión la división territorial del franquismo.

Aquello era la gota que colmaba el vaso de la paciencia de Franco con la familia Borbón-Parma, representantes de la dinastía carlista. Hacía ya cuatro años que había dado instrucciones explícitas a distintos ministros para que pusieran coto a sus actividades públicas, de forma especial las que protagonizaba Carlos Hugo. Por ejemplo, en mayo de 1964, se le había prohibido acudir a la concentración anual de Montejuorra. Unos policías le esperaron al pie del avión cuando llegó a Barajas para comunicarle la decisión gubernativa, teniendo que reconducir su viaje hacia las islas Canarias en compañía de la princesa Irene de Holanda, con quien acababa de casarse en Roma.

Sobre todo desde el Gabinete de Presidencia, en manos del almirante Carrero Blanco, y del departamento de Información y Turismo, que dirigía Manuel Fraga, se daban instrucciones para que agencias, periódicos y revistas evitaran publicar reportajes sobre ellos. Por ejemplo, el director de *La Actualidad Española*, una de las revistas de información general con mayor tirada, reconoció estas presiones gubernativas, explicando que no seguir las instrucciones del Gobierno podía costar a una publicación, como había ocurrido con *Semana*, la retirada de toda una edición, pérdidas millonarias e incluso la cabeza del director de la revista.

Pero la realidad es que los Borbón-Parma y no solo el primogénito, Carlos Hugo, sino también sus hermanas María Teresa y Cecilia, desarrollaban una actividad frenética en todos los campos y siempre con el objetivo de



Una instantánea del choque que se produjo entre manifestantes y policías frente al Gobierno Civil en la actual plaza de las Merindades.

MENA



María Teresa de Borbón-Parma, dirigiéndose a los concentrados en la cumbre de Montejuorra el 4 de mayo de 1969.

CEDIDA

relanzar la organización de un nuevo carlismo comprometido social y democráticamente, propugnando una monarquía de corte federal que atajara el resurgimiento del nacionalismo en el País Vasco y Cataluña.

Cecilia incluso había puesto en marcha la primera campaña de solidaridad internacional, al margen del régimen y de la Iglesia, en apoyo del pueblo ibo en Nigeria, que estaba siendo masacrado tras la proclamación de la independencia de Biafra. Se calcula que el genocidio de Biafra, con unos tres millones de víctimas, fue el mayor contra una población cristiana tras el armenio de 1915. Cecilia, en compañía de Irene, la mujer de Carlos Hugo, con el apoyo de algunas personalidades, como la novelista Carmen Laforet, y la colaboración de muchos carlistas navarros, lograron fletar aviones con alimentos, ambulancias y todo-terrenos para rescatar a los niños que, tras el exterminio de sus mayores, quedaban abandonados en las selvas.

Sin adultos a su cuidado, los niños, dispersos por los campos, terminaban comiendo tierra, ad-

quiriendo la enfermedad de kwashiorkor, caracterizada por unos vientres extremadamente abultados que provocaban daños cerebrales y la muerte si no eran atendidos en hospitales. Se da la circunstancia que de esta campaña, en la que participaron un nutrido grupo de sanitarios franceses, surgiría el embrión de Médicos Sin Fronteras, organización no gubernamental que ha sido referencia histórica para todo el actual movimiento de solidaridad internacional.

Aún más molestas para el régimen eran las "Cortes Trashumantes" o "Nómadas", llamadas así porque cada vez se reunían en una ciudad diferente. Este movimiento, considerado el primer intento de democratizar el régimen desde dentro y, por lo tanto, un precedente remoto de la Transición, fue impulsado por los procuradores a Cortes del Tercio Familiar José Ángel Zubiaur y Auxilio Goñi, ambos carlistas. Su primer encuentro se celebró el año 1967 en el restaurante Aguirre de Oricáin, siendo prohibidas un año después, en octubre de 1968, cuando acudían a la cita convocada en Ceuta. Los "trashumantes" llegaron a tener medio centenar de adhesiones e intentaron, aunque infructuosamente, "democratizar" las leyes sobre la organización sindical, educación, régimen local y secretos oficiales.

Zubiaur y Goñi también colaboraron estrechamente con Carlos Hugo y María Teresa de Borbón-Parma en los cursillos de formación política que siguieron cientos de jóvenes carlistas ya con una clara orientación hacia

el compromiso social y por el retorno de las libertades democráticas y forales. Fueron estos sectores renovados del carlismo quienes también les arrojaron cuando aquel 15 de diciembre se atrevieron a proclamar La Rioja como región independiente.

De Valvanera, Carlos Hugo e Irene se dirigieron a Zaragoza, donde se entrevistaron con varios grupos de universitarios, trabajadores y empresarios. Fue aquí, pernoctando en el hotel Corona de Aragón, donde el 20 de diciembre recibió la orden de abandonar de forma inmediata territorio español escoltado por la Policía. El Gobierno justificaba la expeditiva medida, que días después se extendería al resto de la familia Borbón-Parma, por su condición de ciudadanos con nacionalidad francesa, porque habían asumido competencias exclusivas del Estado e incumplido la promesa de no realizar actividades políticas, promesa que Carlos Hugo desmentiría haber realizado en ningún momento.

A la hora de ejecutar la orden, resultó que la vía más corta a Francia, por Jaca, era intransitable por la gran nevada que había caído. La comitiva, compuesta por tres vehículos, tuvo que dirigirse a la frontera de Irún, atravesando Navarra de lado a lado, precisamente el recorrido que se quería evitar debido a la fuerte presencia carlista en la comunidad foral. Por eso, muchas personas, cuando se produjo la expulsión de Carlos Hugo, pensaron que el bulo difundido por la Capitánía de Burgos de que un huracán iba a recorrer Navarra tenía como objeto crear un estado de



Testamentos de Navarra

No heredes un problema

Aceptaciones de herencia

Tramitación de pensiones

Asesoramiento personalizado

contacto@testamentosdenavarra.com ☎ 610 401 836

Nos hemos trasladado Paseo Sarasate N°38, primera planta, oficina 10 BIS · 31001 Pamplona

alarma general que justificara las medidas de seguridad preventivas. Un impresionante despliegue de la Guardia Civil y la Policía Armada vigilaba todo el recorrido, explicando algunos agentes, ante las preguntas de los curiosos, que el operativo tenía que ver con la citada amenaza meteorológica. Entre las previsiones puestas en marcha por este motivo, estuvo el acuartelamiento de las importantes tropas que el Ejército mantenía en la capital navarra.

La reacción del carlismo no se hizo esperar. El 22 de diciembre varios miles de manifestantes se dirigieron hacia el Gobierno Civil, donde se produjo el choque más violento con la Policía registrado en Pamplona durante la dictadura. Cuando "los grises", que utilizaban por primera vez cascos protectores, cargaron, los manifestantes, en vez de dispersarse, se abalanzaron sobre la formación policial, entablándose una batalla campal, cuerpo a cuerpo, en la que volaban por el aire gorras de plato, boinas, cascos y cubos de basura. Una veintena de agentes resultaron heridos; al menos un policía quedó tendido inconsciente en el suelo, boca arriba, de tal forma que los manifestantes tenían que saltar por encima para no pisarlo.

La prensa local recogió la refriega, de forma más destacada *El Pensamiento Navarro*, periódico carlista que dirigía Javier María Pascual, con gran despliegue gráfico. Seguramente esta osadía influyó para que un mes después, el periodista fuera dete-



Cabeza de la manifestación que recorrió Estella el 4 de mayo con la leyenda: "Franco: ya lo ves; el carlismo con los Borbón-Parma". ARCHIVO AUNAMENDI

nido, interrogado en Comisaría y finalmente desterrado a la localidad segoviana de Riaza en aplicación del Estado de Excepción.

Aun más graves serían los sucesos ocurridos con motivo de la concentración de Montejurra, también en protesta por la expulsión, el 4 de mayo de 1969. María Teresa de Borbón-Parma logró burlar los controles policiales y apareció en la cumbre para dirigirse a miles de asistentes diciendo que allí estaba "la España que no quiere resignarse y que engendrará un futuro libre, de justicia, fraternidad, paz y esperanza". Aquel día se exhi-

bieron pancartas llamando "traidor" a Franco, pidiéndole que "imitara a De Gaulle", es decir que convocara un referéndum para saber si los españoles querían que siguiera en el poder; o previniendo la incipiente amenaza de ETA con el retorno al sistema foral en vez de la represión: "Contra ETA, fueros, no fuerza". Otra leyenda decía, refiriéndose a los motivos de la expulsión, "si Don Javier no es español, Carrero es comunista".

Por la tarde, la ciudad de Estella quedó en manos de los carlistas, que recorrían sus calles al grito unánime de "¡¡Franco, trai-

dor; sí, señor!!". En la plaza de los Fueros se rompió y quemó públicamente un gran retrato del dictador. La Guardia Civil solo logró imponerse desplegándose mientras disparaba al aire ráfagas de metralleta. Las tropas de Pamplona volvieron a ser acuarteladas y las fuerzas de seguridad recibieron órdenes de actuar con la mayor contundencia si el vendaval de Estella se trasladaba a Pamplona.

Al final, como con el huracán, nada ocurrió. A medida que los carlistas regresaban a Pamplona, la Policía les retiraba los carnés de identidad para que los re-

cogieran en Comisaría al día siguiente. Hubo varios procesados, uno de ellos por la vía militar, y casi medio millón de pesetas en multas, una cantidad con la que entonces se podían comprar varios pisos. Dos meses después, Juan Carlos era proclamado sucesor al trono España en una sesión extraordinaria de procuradores bajo la presidencia de Franco, ante quien, poniéndose en pie y a viva voz, debían ratificar con su voto afirmativo. El "¡¡No!!" de los carlistas retumbó como un clamor en medio de aquel acartonado hemiciclo de las Cortes franquistas.

PUBLIRREPORTAJE

Accuae instala un equipo desfibrilador

Un desfibrilador semiautomático estará disponible para trabajadores de Accuae y vecinos las 24 horas, en el barrio de San Juan

El pasado 5 de diciembre tuvo lugar la instalación de un desfibrilador semiautomático en la fachada de la sede de la empresa Accuae, en la calle Monasterio de la Oliva, en el barrio de San Juan. Este equipo para atender emergencias cardíacas está a disposición tanto de los trabajadores, quienes recibirán formación para utilizar el dispositivo, como del público en general las 24 horas.

Las posibilidades de supervivencia de una víctima de paro cardíaco se reducen entre el 7% y el 10% por minuto, según los datos facilitados por IDM Medical. Pasados 6 minutos hay también riesgo de sufrir daños cerebrales irreversibles. El rápido acceso a este tipo de desfibrilador así como la realización de una maniobra de reanimación incrementa la supervivencia a un 75%, frente al 5% de los casos en los que una actuación a tiempo no es posible. El equipo instalado es un desfibrilador semiautomático lo que quiere decir que es el mismo aparato el que se adapta a las necesidades del afectado, detectando si se precisa o no una descarga eléctrica tras analizar el ritmo cardíaco del paciente.



El dispositivo podrá usarse en la calle Monasterio de la Oliva, en la sede de Accuae.

CEDIDA

Plan de formación

La empresa de limpieza ha puesto en marcha un plan de formación para sus empleados en el uso del desfibrilador. Con esta

formación a los trabajadores, Accuae busca que en 2019 al menos el 15% de su plantilla sea capaz de utilizar el dispositivo en caso de emergencias cardíacas.

Para la empresa es importante que los empleados conozcan las técnicas de utilización de estos equipos semiautomáticos a pesar de que la mayor parte del

tiempo realizan su trabajo fuera de la sede. En cualquier caso, Accuae considera que la formación puede ayudar incluso estando en otro lugar, puesto que sus empleados con este tipo de formación podrían usar alguno de los desfibriladores distribuidos por la ciudad que estén cerca de los lugares de trabajo. De esta forma las personas beneficiadas por esta iniciativa no se reducen a las cercanas a la colocación del desfibrilador sino que el alcance del beneficio es mayor.

En busca del bienestar

Con esta iniciativa Accuae Servicios Integrales se ha adherido a la Declaración de Luxemburgo sobre la seguridad del paciente, de esta forma se compromete a "aceptar e implementar los objetivos básicos de la promoción de la salud en el trabajo y de orientar sus estrategias hacia los principios de la misma" con la voluntad de ofrecer una respuesta rápida a las posibles emergencias sanitarias. Esta es una de las acciones que ha puesto en funcionamiento la empresa en busca del bienestar de sus trabajadores.